

Plenilunio de Capricornio

Hora exacta del Plenilunio – 6 de enero de 2023, a las 23:07 GMT

“Perdido estoy en la luz suprema, y sin embargo, a esa luz doy la espalda”

Mintze van der Velde

Buenos días, sean bienvenidos todas y todos aquí en Ginebra, y bienvenidos igualmente todos los que nos acompañan en directo vía Zoom.

Empezamos un nuevo año otra vez, y probablemente muchos de nosotros hemos expresado deseos para este año. Y quizás hemos repasado un poco lo que ha pasado en el año que dejamos atrás. Recordemos que Capricornio está relacionado con el dios Jano, el dios de dos cabezas, una mirando hacia el año que se ha ido, y la otra hacia el año entrante. Además, de este dios Jano toma prestado su nombre el primer mes del año en muchos idiomas (Janvier, January...).

Los pensamientos que propongo compartir con ustedes esta tarde están tomados de dos libros. Uno, del que ya he hablado durante un webinar de Buena Voluntad Mundial (en inglés) el año pasado, es: **“Humanidad – una historia optimista”** de Rutger Bregman (Ediciones del Seuil – en francés). Este libro, de origen neerlandés, ya está traducido en diversas lenguas. La idea fundamental de este texto es que **la mayoría de las personas son buenas** – y ello a pesar de las ideas recibidas por los medios de comunicación dominantes, como la televisión, internet, las redes sociales, etc. De hecho, si se sienten deprimidos por el flujo de noticias negativas que les llegan sin cesar, entonces el autor de este libro aconseja simplemente dejar de ver las noticias. Pero aparte de eso, este libro es una bella demostración de lo que la energía de buena voluntad puede hacer en el mundo.

El otro libro es **“¿Hacia dónde va el mundo? Tras los pasos de Hércules”** de Frédérique et Patrice Brasseur (Ediciones Solid’air – en francés). Este libro repasa los trabajos de Hércules de manera más esotérica siendo a la vez muy práctico.

Nos hemos reunido para meditar juntos en el momento del plenilunio de Capricornio. En este signo, la nota clave es: “Perdido estoy en la luz suprema, y sin embargo, a esa luz doy la espalda”. Guardemos un momento de silencio para visualizarnos en la cumbre de una montaña, bañada en la luz y, con el corazón, unámonos subjetivamente con todas las personas y los grupos que meditan en este festival de luna llena con el objetivo de colaborar en la construcción del canal de luz entre la Jerarquía y la Humanidad.

Después pronunciamos juntos la Afirmación del discípulo:

Soy un punto de luz dentro de una luz mayor.

Soy una corriente de energía amorosa dentro de la corriente de Amor Divino.

Soy un punto de fuego del sacrificio, enfocado dentro de la ardiente Voluntad de Dios.

Y así permanezco.

Soy un camino por el cual los hombres pueden llegar a la realización.

Soy una fuente de fuerza que les permite permanecer.

Soy un haz de luz que ilumina su camino.

Y así permanezco.

Y permaneciendo así, giro.
Y huella el camino de los hombres,
Y conozco los caminos de Dios.
Y así permanezco.

OM

Esta tarde propongo que observemos un poco más detalladamente lo que le sucede a Hércules. Antes de iniciar el décimo trabajo en Capricornio, Hércules ya ha realizado nueve, no todos victoriosos. Pero ha llegado a la cima de cierta sabiduría porque ha comprendido cosas y ha desarrollado una dimensión interior: “el mind”, o en español, aproximadamente, la mente. La mente es una herramienta extraordinaria, porque es el instrumento creador por excelencia. Recordemos que todo nace siempre de una idea, todo lo que existe se ha pensado. Sin embargo, como se evocó el mes anterior con motivo del Plenilunio de Sagitario, la mayoría de las personas de la humanidad están todavía muy centradas en los planos inferiores. Nuestra mente crea en función de nuestros deseos, de nuestros estados de ánimo o de nuestra codicia – en sánscrito la mental inferior se llama: kama-manas. La mente superior, en cambio, nos permite entrar en contacto con los planos más sutiles, las vibraciones más elevadas, en resumen: a través de la intuición entrar en contacto con el alma.

En este décimo trabajo el Instructor encarga a Hércules la tarea de descender a los infiernos y liberar a Prometeo. Porque ha robado el fuego de los dioses, Prometeo es castigado por Zeus, encadenándolo a una roca, y cada día acude un águila a devorarle el hígado (como el hígado – símbolo de nuestros deseos – es un órgano que se reconstruye permanentemente – como también nuestros deseos – cada noche el órgano se regenera y cada día el águila vuelve a realizar su trabajo). ¿Cómo llegó Prometeo allí? ¿Tenía realmente malas intenciones? Para comprender mejor, repasemos un poco más los detalles del mito de este décimo trabajo.

Si bien Prometeo es bastante conocido, su hermano Epimeteo lo es mucho menos. No obstante, los dos son Titanes, inmortales. Propusieron ayudar a Zeus a construir el mundo. Zeus ya había construido los prototipos de animales, vegetales, minerales y humanos. Los dos hermanos le proponen ayudarlo a repartir las cualidades contenidas en un gran cofre entre todos los animales. Zeus acepta de buen grado.

Entonces Epimeteo le pide a Prometeo que le deje actuar solo, puesto que la tarea le interesa. Pero Prometeo duda. Del griego **pro=antes** y **meteo=que piensa**, Prometeo es el que piensa antes, que tiene una visión clara, que anticipa. En cambio Epimeteo designa a aquel que piensa posteriori y que actúa sin prever las consecuencias de sus actos. A pesar de algunas dudas, Prometeo acepta la propuesta de su hermano. Epimeteo se pone manos a la obra y con su mente concreta, es decir, el sentido común, no lo hace mal. Reparte entre los animales todas las cualidades que hay en la caja. Reparte la fuerza, la rapidez, la capacidad de volar, etc. Una vez terminado el trabajo de Epimeteo, los dos hermanos evalúan el resultado. ¡Es entonces cuando se percatan de que Epimeteo ha olvidado por completo atribuir cualidades a los humanos! El hombre está desnudo, no corre de prisa, no sabe trepar a los árboles, ni siquiera tiene pelo para

protegerse en invierno. Entonces ¿cómo se las arreglará? Después de una larga meditación, Prometeo irrumpe en el refugio de Hefestos (llamado también Vulcano, dios de la forja) y Atenea (diosa del arte de creación de objetos gracias a la utilización del fuego) y se apodera de los conocimientos relacionados con el arte del fuego y de la forja. Si bien Epimeteo no comprende verdaderamente la utilidad de esta elección, sin embargo ve en ello la posibilidad dada al hombre de ahuyentar a los animales peligrosos.

Ofreciendo el fuego al hombre, le ofrecía la posibilidad de equiparse y armarse a su antojo. Pero el fuego simboliza también la mente. Prometeo confiere entonces al hombre la capacidad de pensar, y por lo tanto de crear, y los eleva más cerca de los dioses. Con toda su buena voluntad, Prometeo pensó que Zeus estaría contento con ello. En cambio, ¡Zeus se puso furioso! ¡Robar el fuego del cielo para darlo a los hombres y dotarlos de mente era inaceptable para él! Zeus se explica: “La mente es un instrumento creador con poderes excepcionales. Al principio, la humanidad es incapaz de usar la mente de manera iluminada. Es necesario que aprenda a utilizarla, lo que puede tomar miles de años. ¿Has pensado que pasará antes de que se adquiera maestría en el arte de utilizarla?... ¿Te das cuenta del impacto que puede tener una mente pervertida emocionalmente en una sociedad?” Es entonces cuando Zeus castiga a Prometeo y comienza su calvario.

De manera simbólica, la historia de Prometeo y de Epimeteo habla de la vida humana. El dualismo representado por los dos hermanos nos es familiar. El lado “epimeteico” nos lleva cada día a usar nuestra inteligencia, a pensar con ligereza sin hacernos demasiadas preguntas, a ser eficaces en la mayoría de nuestras empresas. El lado “prometeico” es consciente de nuestra parte divina, libre de deseos y alienaciones cotidianas. Nos permite meditar, y a veces mostrarnos capaces de vivir en sintonía con el alma.

Volvamos al trabajo de Hércules. Hades, el dios de los infiernos, advierte a Hércules que nadie puede salir de los infiernos, porque Cerbero vigila. Cerbero está dotado de tres cabezas, simbolizando el cuerpo físico, el emocional y la mente concreta – en otras palabras: Cerbero representa la personalidad egoísta, esencialmente centrada en ella misma. Las dos cabezas situadas en la parte exterior se proyectan hacia delante, mientras que la cabeza central (el emocional) se queda un poco atrás. Cuando Cerbero ve a Hércules, se precipita sobre él. Hércules – que ha llegado a ser bastante intuitivo durante los trabajos anteriores – toma la cabeza del medio y la estrangula. Cerbero cae muerto, Hércules rompe las cadenas de Prometeo y lo lleva a la luz.

Desde cierto punto de vista Hércules simboliza también a Cerbero, Epimeteo y Prometeo – estas diferentes fuerzas que cohabitan en él y, de hecho, en cada uno de nosotros. Cada uno de nosotros debe enfrentarse a su propio Cerbero. Y hablando de la humanidad, todos los Cerberos individuales constituyen un gigantesco Cerbero mundial que nos aprisiona fuertemente.

Una aplicación práctica de este décimo trabajo de Hércules que acabamos de exponer es la crisis del calentamiento climático. En el Boletín de Buena Voluntad Mundial 2022-2 – o Buena Voluntad en los asuntos mundiales – titulado: **“Hacia el equilibrio climático”**, se describe la crisis climática como una crisis de pensamiento o una crisis de la conciencia humana, ¡con la

noción añadida de que la Tierra es un ser vivo! Los aspectos más sutiles, más interiores, se ponen de manifiesto en lugar de una crisis puramente física. Sin duda alguna la crisis climática tiene un componente que corresponde a la cabeza física de Cerbero. Es lo que observamos desde hace algunos años y, evidentemente, nuestra primera reacción se concentra en el aspecto visible para intentar erradicarlo. La cabeza intelectual reflexiona, organiza cumbres como la reciente COP27. Reuniones internacionales que se cierran con discursos que no resuelven nada, pero dan la sensación de haber avanzado. Pero mientras la cabeza central esté a salvo ¡nada se mueve!.

Es importante darse cuenta de que nuestro Cerbero individual alimenta al Cerbero mundial. “La energía sigue al pensamiento” y nuestro mundo es fruto de nuestras elecciones. La sociedad de consumo no “ha caído del cielo” – es el resultado de nuestros hábitos materiales, culturales e intelectuales. Sabemos demasiado bien que combatir o negar lo emocional solo lo amplificará. No pensemos que la contribución de cada uno y cada una no tendrá un impacto en el plano mundial. Como muestra el libro “Humanidad – una historia optimista”, aplicar la energía de buena voluntad puede cambiar las cosas – y ya está cambiando las cosas. Pensando más en términos de la humanidad una, en lugar de una conciencia centrada esencialmente en uno mismo, las cosas empiezan a moverse. Para ello, pensemos en una humanidad asociada a los animales, a los vegetales, a los minerales y a los devas. ¡La Tierra, viviente, es una entidad una!

Con este pensamiento en la mente, comencemos la meditación del plenilunio del signo de Capricornio, con la nota clave:

“Perdido estoy en la luz suprema, y sin embargo, a esta luz doy la espalda”

* * *